

Greenpeace en Sudamérica: trabajando por un futuro verde y en paz

Noviembre 2014

Valores y misión

Greenpeace es una organización independiente y de campañas, que utiliza la confrontación creativa y no-violenta para exponer problemas ambientales globales y promocionar las soluciones que son esenciales para construir un futuro verde y en paz.

Nuestra visión es la de un mundo alimentado 100% con energías renovables, con ecosistemas sanos que puedan nutrirse entre sí y que contribuyan a mantener los ciclos naturales de la vida. Para alcanzar esta visión, trabajamos en:

- **Impulsar una revolución energética renovable** como el único modo de combatir a la principal amenaza que hoy enfrenta la humanidad: el cambio climático. Esto significa el abandono del carbón, el gas y el petróleo, así como también los riesgos asociados a la energía atómica.
- **Defender nuestros océanos** desafiando la pesca destructiva y creando una red global de reservas marinas.
- **Proteger los bosques nativos**, así como a las comunidades, las plantas y los animales que dependen de ellos.
- **Trabajar por el desarme y la paz**, atendiendo las causas de los conflictos y llamando a la eliminación de todas las armas nucleares.
- **Promover un futuro libre de tóxicos**, logrando una transición hacia opciones más sanas que los peligrosos químicos que hoy son utilizados en la mayoría de los productos de consumo y durante su manufacturación.
- **Promover la agricultura sostenible** a partir del rechazo a los organismos genéticamente modificados, protegiendo la biodiversidad y promoviendo la agricultura social y ambientalmente responsable.

El trabajo de Greenpeace se basa en una serie de **principios básicos**, reflejados en todas las campañas en más de 40 países a lo largo de América, Europa, Asia, África y el Pacífico. Esta es nuestra identidad, donde y cuando sea que actuemos:

Independencia política y económica

Greenpeace es una organización política y económicamente independiente que no acepta ni un centavo de empresas, gobiernos o partidos políticos. Las contribuciones individuales, y en algunos casos, de fundaciones, son la única fuente de nuestro financiamiento. Nuestra independencia nos da la autoridad que necesitamos para desafiar efectivamente al *status quo* y la influencia que las grandes corporaciones tienen sobre las decisiones gubernamentales. Este es el único modo en el que creemos que el cambio real será posible.

No tenemos amigos, ni enemigos permanentes

No tenemos aliados ni adversarios permanentes a la hora de denunciar amenazas al medio ambiente o resaltar las soluciones posibles. Si un gobierno o una compañía buscan hacer un cambio en dirección al futuro verde y pacífico que Greenpeace promueve, trabajaremos juntos con ellos, sin que esto signifique que no los desafiamos si posteriormente dan marcha atrás en sus planes o toman una actitud contraria a nuestros ejes de trabajo. No nos importan las palabras, sino los actos. En ese sentido, solo hay un estándar que debe ser respetado: el medio ambiente debe salir beneficiado.

No-violencia y responsabilidad personal

Nuestras acciones son siempre regidas bajo el principio de la no-violencia, y tomamos responsabilidad personal por las consecuencias que pudieran tener. Somos responsables de nuestras acciones, siguiendo el principio cuáquero de "dar testimonio" (*bearing witness*), que promueve la acción personal basada en la conciencia.

Promovemos soluciones

Greenpeace es una organización orientada a soluciones. Promovemos un debate abierto, informado y transparente sobre las elecciones ambientales que las sociedades deben tomar. Nuestro trabajo no está orientado a administrar problemas ambientales, sino a resolverlos. Así es como desarrollamos nuestro camino crítico para salvar los océanos a partir del establecimiento de una serie de reservas marinas, o una Revolución Energética que señala el camino hacia una economía limpia basada en energías renovables. Para Greenpeace no alcanza con señalar con el dedo; investigamos, desarrollamos y promovemos pasos concretos hacia un futuro más justo, verde y pacífico para todos.

Greenpeace en Sudamérica

Argentina - Hace más de 25 años, Greenpeace está presente y trabajando en la región. La primera oficina fue establecida en 1987 en Argentina, a partir del trabajo desarrollado contra los residuos tóxicos. Desde entonces, la oficina argentina creció y comenzó a trabajar en otros temas como la sobrepesca, contaminación del agua, manejo de residuos, deforestación y pérdida de bosques nativos o cambio climático. Hoy cuenta con más de un millón de ciber-activistas, más de 100.000 socios, cincuenta empleados y diez grupos de voluntarios en todo el país. Greenpeace Argentina es ahora la organización ambiental más grande del país.

Brasil - En el año 1992, la organización abrió sus puertas en Brasil en el mismo año que el país alojaba una de las más importantes conferencias climáticas de la historia, conocida como la Cumbre de Río (Conferencia del Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas). Una actividad contra la planta nuclear Angra con la colaboración del buque insignia, el Rainbow Warrior, marcó el principio de una larga lista de campañas en el país.

A lo largo de los años, Greenpeace impulsó al gobierno brasilero a tomar el debate ambiental más seriamente y poner un fin a la deforestación en el Amazonas. Tras muchos años de declive en la tasa de deforestación amazónica, el último año volvió a acelerarse (29% en comparación con 2012). Los actuales planes energéticos del Gobierno de Brasil están impulsando grandes inversiones en el desarrollo de combustibles fósiles y energía atómica, al mismo tiempo que promueve "falsas soluciones" como un modelo insostenible de megarepresas hidroeléctricas en el Amazonas. Esto deja claro que Greenpeace tiene aún mucho por hacer.

Chile - Siguiendo estas dos oficinas pioneras en la región, Greenpeace llegó a Chile en 1994. A muy poco tiempo de abrir sus puertas, la oficina chilena alcanzó su primera victoria: el gobierno local apoyó la creación del Santuario Ballenero del Océano Austral alrededor de la Antártida. Este fue un gran hito en la campaña contra la caza indiscriminada de ballenas en la región. El siguiente paso, fue la recolección de 400.000 firmas en oposición a las pruebas nucleares que el gobierno francés llevaba a cabo en el Atolón de Mururoa. Desde entonces, la organización trabaja en la protección de la biodiversidad marina, confrontando la deforestación y promoviendo el desarrollo de las energías renovables que excluyan las "falsas soluciones" como las mega-represas hidroeléctricas.

En marzo de 2014, Greenpeace Chile presentó públicamente una innovadora campaña: fundó un "nuevo país", la República Glaciar, compuesto de 23.000 km² de glaciares chilenos, como una forma de resaltar la falta de protección legal que Chile provee a sus grandes cuerpos de hielo. La República Glaciar ya tiene 160.000 "ciudadanos" que ayudan a Greenpeace a presionar por la protección de los glaciares, al mismo tiempo que un grupo de Senadores han creado una Bancada Glaciar promoviendo las demandas de la organización.

Colombia - Por otro lado, ya en 2009, miembros de la oficina argentina junto a 300 colombianos de todo el país, fundaron la primera oficina de Greenpeace en Colombia. Dado el contexto de las negociaciones climáticas que se concentraban alrededor de la reunión de Copenhague de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC), la primera campaña que la oficina llevó adelante fue sobre cambio climático, especialmente enfocada en la protección de un ecosistema con fuerte importancia local como los páramos, gravemente amenazados también por los impactos de la minería de carbón.

Más tarde, el trabajo en Colombia llegó a áreas como la promoción de las energías renovables, la campaña anti-nuclear, la protección de los bosques, los océanos y el Ártico, como una de las principales regiones del mundo amenazadas por el cambio climático, las petroleras y la pesca industrial. Siguiendo los principios de no-violencia y el "pensar global, actuar local", la oficina colombiana comenzó a trabajar en Bogotá, expandiéndose luego a Medellín, Cartagena, Barranquilla, Cali y Pereira.

Greenpeace continúa expandiendo e integrando su trabajo en Sudamérica. Si bien los contextos socio-políticos son muy distintos en cada país, los conflictos ambientales, así como los grandes poderes económicos involucrados suelen ser similares. La organización promueve prácticas ambientales locales a partir de la integración regional, buscando fortalecer a la sociedad civil latinoamericana en su llamado por justicia climática.

Greenpeace en las negociaciones climáticas

Desde hace décadas, Greenpeace trabaja por una revolución energética que logre una transición rápida, económica, justa y segura de los combustibles fósiles y la energía atómica, hacia una economía cien por cien alimentada por energías renovables. En este contexto, la organización trabaja para detener la deforestación para 2020, poner un freno a la extrema contaminación del aire abandonando el carbón; salvar el Ártico de la codicia de las compañías petroleras, y promover soluciones energéticas para las comunidades más desplazadas del planeta.

Desde sus inicios, Greenpeace sigue la negociación climática internacional, de forma coordinada con otros grupos de la sociedad civil, con el objetivo de promover la adopción de políticas internacionales de peso que incentiven una mayor ambición en los ámbitos domésticos para hacer frente al cambio climático.

COP20 en Lima

Entre el 1 y el 12 de diciembre de 2014, en la ciudad de Lima, Perú, se llevará a cabo la COP20 —vigésima conferencia de las partes firmantes de la CMNUCC—. La reunión será un paso fundamental donde se deberán dejar asentados los cimientos de lo que será el nuevo Acuerdo Climático de París, que deberá ser alcanzado en diciembre de 2015 en la COP21, en París.

En Lima, Greenpeace estará trabajando tanto dentro como fuera de la conferencia, con el objetivo de llamar la atención en cuanto a temas de relevancia para la sociedad latinoamericana, como la justicia climática, o la protección de los bosques y ecosistemas que garantizan hogar y alimento a los más desplazados. Greenpeace buscará crear un puente entre los gobiernos y la comunidad, buscando visibilizar la unidad de la sociedad civil que exige acción urgente para detener el avance del cambio climático.

Para más información:

Mauro Fernandez, Campaigner de clima de Greenpeace Internacional,
mauro.fernandez@greenpeace.org
Soledad Sede Coordinadora de prensa en español, soledad.sede@greenpeace.org

Para cuestiones generales:
enquiries@greenpeace.org

Greenpeace International
Ottho Heldringstraat 5

1066 AZ Amsterdam
The Netherlands

Tel: +31 20 7182000

greenpeace.org